

Link: https://www.larazon.cl/2020/09/07/la-historica-demanda-de-autonomia-para-los-pueblos-indigenas-en-chile/#comments

La histórica demanda de autonomía para los pueblos indígenas en Chile La huelga de hambre que llevan a cabo los presos políticos mapuche en el sur de Chile reabrió el debate acerca de la aplicación del Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y la lucha por su autonomía.

La huelga de hambre de los presos políticos mapuches, que supera los 120 días en el caso de los prisioneros de Angol, y que depuso el machi Celestino Córdova tras lograr un acuerdo con el Gobierno chileno, ha revelado uno de los temas centrales de las reivindicaciones exigidas por el pueblo mapuche: la demanda por autonomía y territorio.

Según especialistas, la demanda por autonomía y territorio se podría lograr y desarrollar bajo las disposiciones contenidas en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo de 1989, y en la Declaración Universal de Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas del 2006, ambas ratificadas por Chile, pero que en la práctica no se han aplicado.

Por lo mismo, la invisibilización del mapuche por un lado y la criminalización de sus demandas por el otro son parte de una misma estrategia, señala Luis Ernesto Tricot, sociólogo y magíster en Gobierno y Política Latinoamericana, en diálogo con Sputnik.

Tricot, quien es autor del libro Autonomía, el movimiento mapuche de resistencia, indica que tras el fin de la dictadura cívico militar en el país sudamericano no ha existido ninguna voluntad política real de entregar autonomía, ni libre determinación a los pueblos originarios.

Un ejercicio que bien conoce Héctor Llaitul, vocero de la organización mapuche Coordinadora Arauco Malleco (CAM), expreso político mapuche, que pasó cerca de 10 años en prisión y quien fuera objeto del montaje de la policía chilena conocido como Operación Huracán.

En conversación con Sputnik, Llaitul explica la importancia y el concepto que tiene para la CAM la autonomía. Para la reconstrucción de la Nación mapuche. Por eso nos vamos reapropiando del concepto para entrar, no solamente en el debate, sino estar en concreto con nuestra práctica política, con nuestra acción política.

Ahí se produce el conflicto real, que es histórico, ahí se produce el conflicto en los hechos, añade. ¿Qué es la autonomía indígena? Toda vez que planteamos la recuperación de las tierras o del territorio, y hacemos ocupación efectiva de los espacios territoriales que cada vez son más amplios y quedan bajo control mapuche.

“Se trata de alguna manera del inicio de un proceso que implica el desalojo del poder burgués, la transformación de esa relación de poder que tiene el mercado, el Estado centralista en el Wallmapu ancestral (territorio mapuche), en el territorio ocupado”. De alguna manera, puntualiza Llaitul, es la recuperación del territorio despojado, para que se desarrolle o se reproduzca el mundo mapuche, “desde una perspectiva más integral y a decir no solamente de tipo material, sino de tipo simbólico, cultural, ideológica y espiritual que permita la reconstrucción del Pueblo Nación mapuche”.

La histórica demanda de autonomía para los pueblos indígenas en Chile

laron, 7 de septiembre de 2020, Fuente: La Razon



La histórica demanda de autonomía para los pueblos indígenas en Chile La huelga de hambre que llevan a cabo los presos políticos mapuche en el sur de Chile reabrió el debate acerca de la aplicación del Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y la lucha por su autonomía. Carolina Trejo, corresponsal de Sputnik en Chile conversó con Héctor Llaitul, vocero de la Coordinadora Arauco Malleco, sobre esta histórica reivindicación. La huelga de hambre de los presos políticos mapuches, que supera los 120 días en el caso de los prisioneros de Angol, y que depuso el machi Celestino Córdova tras lograr un acuerdo con el Gobierno chileno, ha revelado uno de los temas centrales de las reivindicaciones exigidas por el pueblo mapuche: la demanda por autonomía y territorio. Según especialistas, la demanda por autonomía y territorio se podría lograr y desarrollar bajo las disposiciones contenidas en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo de 1989, y en la Declaración Universal de Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas del 2006, ambas ratificadas por Chile, pero que en la práctica no se han aplicado. Esto es un claro indicio de la nula importancia que para este tienen los pueblos originarios. Por lo mismo, la invisibilización del mapuche por un lado y la criminalización de sus demandas por el otro son parte de una misma estrategia, señala Luis Ernesto Tricot, sociólogo y magíster en Gobierno y Política Latinoamericana, en diálogo con Sputnik. Tricot, quien es autor del libro Autonomía, el movimiento mapuche de resistencia, indica que tras el fin de la dictadura cívico militar en el país sudamericano no ha existido ninguna voluntad política real de entregar autonomía, ni libre determinación a los pueblos originarios. Por lo mismo, la invisibilización del mapuche por un lado y la criminalización de sus demandas por el otro son parte de una misma estrategia, señala Luis Ernesto Tricot, sociólogo y magíster en Gobierno y Política Latinoamericana, en diálogo con Sputnik. Un ejercicio que bien conoce Héctor Llaitul, vocero de la organización mapuche Coordinadora Arauco Malleco (CAM), expreso político mapuche, que pasó cerca de 10 años en prisión y quien fuera objeto del montaje de la policía chilena conocido como Operación Huracán. En conversación con Sputnik, Llaitul explica la importancia y el concepto que tiene para la CAM la autonomía. Para la reconstrucción de la Nación mapuche. Por eso nos vamos reapropiando del concepto para entrar, no solamente en el debate, sino estar en concreto con nuestra práctica política, con nuestra acción política. Toda vez que planteamos la recuperación de las tierras o del territorio, y hacemos ocupación efectiva de los espacios territoriales que cada vez son más amplios y quedan bajo control mapuche. Ahí se produce el conflicto real, que es histórico, ahí se produce el conflicto en los hechos, añade. ¿Qué es la autonomía indígena? Toda vez que planteamos la recuperación de las tierras o del territorio, y hacemos ocupación efectiva de los espacios territoriales que cada vez son más amplios y quedan bajo control mapuche. “Es una forma que tenemos de defender lo propio, y lo que vamos recuperando sobre la base de ejercitar esta plataforma de control territorial. Entonces así nosotros entendemos la autonomía y obviamente así la vemos desarrollando como práctica política”, precisa. Para la CAM es un verdadero proceso por la vía de los hechos. Es el desarrollo de un tipo de autonomía que han denominado Autonomía Revolucionaria. “Se trata de alguna manera del inicio de un proceso que implica el desalojo del poder burgués, la transformación de esa relación de poder que tiene el mercado, el Estado centralista en el Wallmapu ancestral (territorio mapuche), en el territorio ocupado”. De alguna manera, puntualiza Llaitul, es la recuperación del territorio despojado, para que se desarrolle o se reproduzca el mundo mapuche, “desde una perspectiva más integral y a decir no solamente de tipo material, sino de tipo simbólico, cultural, ideológica y espiritual que permita la reconstrucción del Pueblo Nación mapuche”. Tres dimensiones de la autonomía © FOTO : GENTILEZA HUE NEHUEN Ceremonia tradicional en comunidad de Colpi x Héctor Llaitul advierte que ellos asumen la autonomía como una concepción y lógica central en su práctica política, y la entienden en una triple dimensión. “El primer aspecto es que debe ser entendida como

independencia política, organizativa.

Eso implica dejar de ser subordinados o dependientes de los partidos políticos, de la institucionalidad, de todo el Estado". Un segundo aspecto tiene que ver con la autoafirmación de la propia identidad como mapuche, "y esta autoafirmación implica la resignificación de lo propiamente mapuche, lo cultural, lo identitario, lo cosmovisionario, y todo lo que de ahí deviene en materia espiritual". Finalmente, se trata de desarrollar lo que entienden como autonomía de pensamiento, lo que está relacionado con "la descolonización ideológica que es, de alguna manera, reafirmar el pensamiento de nuestros antepasados, el rakidum (pensamiento en mapudungun) que nos legaron nuestros antiguos". Estas tres dimensiones, en términos ideológicos o políticos, y el control territorial, como práctica política, son para la CAM la forma en la que han realizado la reivindicación de la autonomía en los hechos. © FOTO : GENTILEZA HUE NEHUEN Mapuches con palín x Este concepto de autonomía difiere totalmente con la que ostenta el Estado chileno, la que también contrasta con la que poseen otras organizaciones mapuche, según el sociólogo Luis Ernesto Tricot. "La diferencia es esencial: para el Estado no existe ni existirá nunca autonomía y para el movimiento mapuche sí. Es decir, no hay una distinción solo conceptual, sino factual. El Estado Nación chileno es unitario y lo ha sido así desde su génesis en el siglo XIX", precisa.

El vocero de la CAM, por su parte, señala que los protagonistas que están hoy día en demanda por la autonomía entregan diferentes planteamientos: "Hay distintos horizontes en el escenario, hay expresiones que plantea la autonomía regional u autonomía pactada dentro del Estado". © AP PHOTO / ESTEBAN FELIX Racismo histórico en Chile: los George Floyd del pueblo mapuche Hay otros que están planteando la autonomía como "una suerte de consideración federalista". Sin embargo, la CAM reitera un tipo de autonomía que es "de facto, en los hechos, revolucionaria". "En donde nosotros, en base a la lucha y la resistencia, ejercemos control de esos predios, que disputamos a las forestales. Los que desarrollan la industria forestal con políticas extractivistas depredadoras", denuncia. "Ahí está el problema que es por cierto de estructura.

Ahí está el punto de inflexión de este conflicto, cuando nosotros chocamos contra esos intereses del gran capital en nuestra realidad inmediata. ¿Para qué? Para recuperar esos territorios, desalojando ese poder y reinstalando el poder mapuche o la realidad mapuche", añade.

Plurinacional y multicultural © FOTO : GENTILIZA CAM Fundo Pidenco recuperado por CAM x Declarar la región de la Araucanía como plurinacional y multicultural, como lo sugirió en 2014 la Comisión Asesora Presidencial para la Descentralización, en el segundo mandato de Michelle Bachelet, para los involucrados no alcanza a resolver el tema de autonomía en el caso del pueblo mapuche. Esto porque para Tricot, el movimiento mapuche es muy heterogéneo y coexisten distintas propuestas en torno a las ideas de plurinacionalidad y pluriculturalidad.

Una contempla participar en la institucionalidad chilena, "transformando el carácter uninacional y unicultural del Estado decimonónico chileno, declarándose como Estado plurinacional como un paso importante hacia la libre determinación". © FOTO : GENTILEZA CAM Mapuches trabajando la tierra en fundo Pidenco x Otros piensan, según expresa el sociólogo, que se pueden establecer ciertas áreas autónomas donde pueda ejercerse la autodeterminación. Y también hay segmentos del movimiento mapuche que no creen en un Estado plurinacional, "puesto que esta sería otra forma de sojuzgamiento a la institucionalidad chilena". Para Héctor Llaitul, justamente, esta no es una solución política viable, porque "la plurinacionalidad nunca ha sido ni es nuestro objetivo político, porque en el fondo representaría más de lo mismo en esta relación de opresión que sufrimos por parte de dos Estados [Chile y Argentina]". Con esta propuesta "no se cuestiona la relación de ocupación y dominación que tenemos como pueblo nación mapuche", precisa el vocero. "Representa una cuestión meramente jurídica de orden interno.

Consiste en rediseñar al Estado desde la Constitución y ciertas leyes solo para que lo pueblos indígenas puedan participar como sujetos colectivos y no como pueblo, y menos como Nación originaria con derechos a territorio y autonomía", detalla.

Son solo derechos culturales y de tipo político mínimos que estarían igualmente "subordinados al ordenamiento estatal, el que por cierto es capitalista y de formato colonial, expresado en concreto hoy en la imposición de un modelo neoliberal al servicio de los grupos económicos que, a través de sus inversiones, depredan los territorios con políticas extractivistas". © FOTO : GENTILEZA CAM Trabajo forestal en tierras mapuche x Por ello, la CAM cuestiona esta salida institucional porque consideran que en el fondo los mapuche se estarían "subsumiendo al poder y en el fondo nos vamos a diluir o vamos a terminar siendo funcionales a ese poder, y de ahí no hay ningún avance sustantivo en materia de lo que es la reivindicación o la demanda histórica de territorio y autonomía". "A nosotros se nos puede entender como más rupturistas, porque nosotros hemos hecho el uso de la violencia política, con fines de lograr el control territorial y avances concretos para derechos políticos y territoriales, pero todo en base a la resistencia y la autodefensa", explica Llaitul. "Por eso es que como CAM reafirmamos con más fuerza que nuestro camino es luchar por la verdadera autonomía, la revolucionaria, la de facto, la de hecho.

Con un proceso de acumulación de fuerzas mapuche, en base a los dos pilares estratégicos que son la resistencia y reconstrucción de nuestro pueblo, y sentar así las bases de un verdadero proceso de liberación nacional mapuche", declara.

De igual a igual © FOTO : GENTILEZA CONADI Mujer mapuche en ceremonia x Para el sociólogo Luis Ernesto Tricot todas las políticas indígenas de los últimos 30 años, ya sean de los gobiernos de la Concertación, la derecha y la Nueva Mayoría "han sido un absoluto fracaso, de lo contrario no se mantendría el conflicto". Esto porque en primer lugar, según Tricot, se han excluido siempre a los actores centrales de la problemática chileno mapuche, "a las organizaciones y comunidades en resistencia". Y en segundo lugar, porque justamente "se ha dejado fuera de toda discusión el tema de la autonomía". Además, para el sociólogo el Estado chileno se ha equivocado rotundamente en su búsqueda de resolver el conflicto mapuche, esto "porque lo ha tratado como un conflicto mapuche, y no como un conflicto chileno-mapuche, para ser más precisos aún, entre el Estado chileno y el pueblo mapuche". A lo que se suma, según Tricot, que lo ha intentado solucionar policialmente, "es decir militarizando las comunidades, reprimiendo, aplicando la ley de seguridad interior del Estado y la Ley antiterrorista ". Junto con la entrega de recursos económicos, "convirtiendo a los mapuche en pequeños emprendedores, en beneficiarios de magros proyectos, créditos o retazos de tierras. Nunca ha entendido que la solución es política y que ello pasa por aceptar que el movimiento mapuche sólo está dispuesto a conversar de autonomía.

Eso significa conversar de igual a igual". Hacia una Nación mapuche © FOTO : GENTILEZA PABLO SALAS Mapuches en ceremonia x La reconstrucción de la Nación mapuche es una aspiración de gran parte de este pueblo originario, una reconstrucción que en caso de la CAM "implica desobedecer, rebelarse, e insubordinarse a todas las formas de expresión no mapuche, de tipo occidental winka (chilenos no mapuche)". Un restablecimiento que también pasa por la recuperación del ordenamiento mapuche, las entidades y autoridades tradicionales. "Lo que nosotros planteamos frente a la Constitución, por ejemplo, es anteponer lo propio, el collaqtún. ¿Qué es collaqtún ?, es una forma expresiva política que tenían nuestros antepasados. Que es por sobre los trawun (reunión) en donde nuestra gente se da un propio ordenamiento interno mapuche, más amplio, es político, normativo, institucional, pero mapuche, en los butalmapu (regiones), en los territorios", recalca Llaitul. Una reconstrucción que impide a la CAM hacerse parte de las invitaciones de las autoridades locales como alcaldes o concejales, y también a toda la institucionalidad del Estado chileno.

"Nosotros como CAM, no participamos en la institucionalidad, porque es opresora y antimapuche y por eso nuestros esfuerzos van en la dirección también de

reforzar a las autoridades tradicionales, reforzar a nuestros lonko (cabeza jefe), nuestras machi (médicas), nuestros werkén (voceros), nuestros ñempin pu ñidol (líder referente)”, señala el vocero de la CAM.

“Con ellos nosotros nos vamos a ordenar y a direccionar esta lucha autonomista, y con ellos nosotros vamos a trabajar para reconstruir los ‘lof’ (comunidad), reconstruir los ‘rehue’ (espacios sagrados), los ‘butalmapu’ y finalmente la liberación del Wallmapu (todo el territorio ancestral mapuche)”, sentencia Llaitul. Por Carolina Trejo [”] Licenciada en Historia y Comunicación Social y Periodismo. Ha sido periodista de investigación y realizadora en televisión durante los últimos 20 años.

Comenzó en 1997 en el programa de reportajes con más antigüedad de la televisión pública chilena, Informe Especial y luego se incorporó al área de reportajes de Canal 13, donde ejerció de directora, editora y guionista en diferentes proyectos documentales. Ha recibido premios del Consejo Nacional de Televisión de Chile, fue finalista del Premio Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo en 2014. Actualmente es corresponsal de Sputnik en Chile y académica de la Escuela de Periodismo de La Universidad de Chile y la Universidad de Santiago. Comentarios Comentarios